

LA AUTORA

ha dicho...

(Declaraciones de la autora extraídas de entrevistas en Academy of Achievement, Morning News, New York Times y The Guardian. Trad. Julio Hermoso)

«Cuando cumples los cincuenta empiezas a pensar cosas en las que no habías pensado antes. Yo solía pensar que envejecer tenía que ver con la vanidad, pero en realidad tiene que ver con perder gente a la que quieres. Tener arrugas es algo secundario.»

«Como escritora o como lectora de literatura, también me preocupan las historias y los personajes. Me encanta el drama. Me encanta la inmortalización de los lugares. Yo puedo leer a Charles Dickens o a Thomas Hardy o D. H. Lawrence casi tanto por sus descripciones de los paisajes y las ciudades como por los personajes, porque retratan los paisajes de un modo muy vívido. Por eso, cuando yo escribo, intento hacer lo mismo.»

«Me gusta escribir sobre la gente que es heroica de un modo silencioso, casi anónimo y que nadie conoce o que ni siquiera le importa a nadie.»

«Escribir me atrae en parte porque me fascina el proceso mimético, es decir, describir una escena que me conmueve emocionalmente, trasladarla al lenguaje de forma que pueda provocar la misma emoción en el lector. Me encuentro con que siento pasión por el mundo exterior, y escribir es una forma de comunicarlo.»

«La escritura es un campo repleto de tensión. Cualquier actividad artística lo es. En ciertos aspectos no resulta, creo, psicológicamente saludable. Es perturbador y turbulento.»

«Trabajo con gente joven en la Universidad de Princeton. Llevo enseñando allí desde 1978 y siempre le digo lo mismo a mis alumnos: que vivan la vida y que lean con voracidad sin una planificación muy definida. Que viajen, que conozcan gente, que hablen con la gente, que escuchen con mucha atención y sin interrumpir, y que escuchen a sus propios abuelos hablar de su familia, porque la gente mayor de nuestras familias tiene mucho que contar y uno, en cierto modo, les tiene que inspirar para que empiecen a contarte cosas. Por eso les digo que sean muy curiosos y que adopten una cierta posición neutral y libre de juicios, que sean abiertos; pues eso, que miren al mundo y vean lo que hay. Es algo muy hermoso. Es un mundo emocionante aunque traicionero en ciertos sentidos, y todo esto se traslada a la escritura.»

«La vida y las personas son complejas. Un escritor, al igual que un artista, no tiene la personalidad de un político: no vemos al mundo de manera tan simple.»